

## LAS SECTAS, DESAFIO A LA NUEVA EVANGELIZACION

Angel Salvatierra\*

### INTRODUCCION

Comienzo la presentación de este artículo adelantándome a señalar lo que no pretendo con él y situando su alcance y los objetivos a que apunta.

No pretendo hacer una clasificación y estudio sociológicos de los diversos grupos que englobamos con el término *sectas*, descubriendo y analizando los factores internos y externos de su presencia. Me limitaré más bien a presentar sucintamente su actuación, su doctrina y sus formas de penetración.

Para el tema central me detendré en ofrecer algunos elementos que sirvan para un análisis de las sectas y presentaré luego las consecuencias negativas de su actuación y sus valores positivos.

Hay dos vertientes en la temática principal: el desafío que implica la presencia y actuación de las sectas y el aspecto de la nueva evangelización (en qué consiste esta, cuáles son su contenido y características, cómo la desafían las sectas, cómo responder a su desafío, etc.).

Este desafío se sitúa en un momento estratégico de la vida de nuestra Iglesia, especialmente en América Latina: la búsqueda de una nueva evangelización *en su ardor, en sus métodos y en su expresión*<sup>1</sup>, al aproximarnos a la conmemoración del V Centenario de la Primera Evangelización de América Latina.

Me extenderé en el reto de las Iglesias pentecostales. Son ellas las que desafían de modo particular la búsqueda de nueva evangelización y pueden ser un impulso para lograrla con mayor coherencia y coraje.

---

\* Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de magisterio de la Iglesia y encargado del Departamento de Catequesis de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. Español.

1 Cf. Alocución del Papa Juan Pablo II, XIX Asamblea Plenaria del CELAM, Haití 1983.

## 1. RASGOS GENERALES SOBRE LAS SECTAS

Doy por sabida la clasificación de las sectas o los nuevos movimientos religiosos, como prefiere llamarlos la Santa Sede<sup>2</sup>, en cristianas, para-cristianas y no-cristianas. Aun cuando, por interés del tema central, me voy a extender en las sectas pentecostales, no está de más hacer una alusión a las restantes.

### Sectas para-cristianas y no-cristianas

Se llaman sectas para-cristianas aquellas que, teniendo elementos del cristianismo, no consideran a Jesucristo como Hijo de Dios o poseen, además de la Biblia, otros libros revelados. Son concretamente los testigos de Jehová, los adventistas y los mormones.

Se llaman sectas no-cristianas todos aquellos cultos que se originan de fuentes distintas al cristianismo. Se incluyen aquí grandes religiones como el judaísmo, el Islam y el budismo, otros cultos de origen oriental y religiones de pueblos indígenas. En cuanto a estas últimas vale señalar, tratándose de América Latina, la fusión que se da de diferentes formas con la religión cristiana, dando como resultado una religiosidad popular con caracteres de sincretismo. Este es un reto muy importante para evangelizar la religiosidad de tales pueblos dentro de la perspectiva de la nueva evangelización. Hay también grupos indígenas que mantienen su religiosidad propia sin influencia del cristianismo.

### Sectas cristianas

De entre todas las sectas que proliferan en América Latina predominan las de origen cristiano, particularmente las *Iglesias pentecostales*. Me detendré en estas, de suerte que los desafíos que proceden de ellas sirvan de muestra y orientación para la relación con los demás grupos religiosos.

Se calcula que más de dos terceras partes de los miembros que adhieren a las sectas pertenecen a Iglesias pentecostales. Entre estas se destacan las siguientes: Asambleas de Dios, Iglesias de Dios, Evangelio cuadrangular, Evangelio completo, Pentecostales unidas y muchas más.

En cuanto a su actuación destacamos estos elementos: ante la búsqueda de transcendencia, ofrecen una visión religiosa de la vida sobre la base de la Biblia y de la acción de Espíritu Santo; buscan respuestas concretas ante las necesidades materiales y espirituales; hay acercamiento personal y preocupación por los problemas personales; crean espacio de encuentro y de comunidad; dan facilidad para la participación y el compromiso; ofrecen formas espontáneas y populares de celebrar la fe.

2. Cf. "Sectas o nuevos movimientos religiosos. Desafíos pastorales", de varios Secretariados de la Santa Sede, 1.1.

En cuanto a su doctrina, vale señalar que se centra en dos pares de oposiciones: este mundo/el otro mundo (el reino de los cielos); la sociedad/la Iglesia (comunidad). Para los pentecostales, el mundo es perverso y no tiene sentido cambiarlo; hay que dejar esta tarea al designio de Dios. Lo único que cuenta es la conversión personal y el participar en la "misión", anunciando a Jesucristo, que es el único que salva. La misión cristiana está impulsada por la acción del Espíritu Santo. La pneumatología y la escatología son áreas especialmente trabajadas por la Iglesias pentecostales.

En cuanto a las tácticas de penetración se subraya la propaganda elitista incansable, yendo de puerta en puerta y predicando el Evangelio en las calles y plazas públicas; asimismo la utilización masiva e insistente de los medios de comunicación social; también se habla de compra, engaño, calumnia, intimidación, llegando hasta el *lavado de cerebro* y fanatizando a sus seguidores<sup>3</sup>.

### Factores de la penetración de las sectas

En una visión demasiado rígida y unilateral suelen destacarse los factores externos como causa principal de la penetración de las sectas. De todos es conocido el Informe *Rockefeller* del año 69, en que el famoso político estadounidense, después de un recorrido por América Latina, propone el envío de sectas espiritualistas y ultraconservadoras, para contrarrestar el influjo liberador de la Iglesia católica tras el Concilio Vaticano II y la Conferencia General de Medellín.

Mucho se ha hablado y se ha escrito sobre la penetración del capitalismo de Estados Unidos con la cobertura de las sectas. Hay datos claros que sustentan esta influencia. Los *Documentos de Santa Fe* confirman la injerencia del Gobierno de EE. UU. para favorecer a las sectas, en contra de la búsqueda de caminos de liberación que cuentan con el apoyo de sectores comprometidos de la Iglesia católica y de otras Iglesias históricas en América Latina. En la misma línea iría la denominada *Iglesia electrónica*, que tiene una función socio-política e ideológica: sirve de legitimación religiosa de los ideales norteamericanos, cuando las Iglesias establecidas (católica y protestantes) no están dispuestas a cumplir esta función<sup>4</sup>. Hugo Assmann llega a hablar de "movimiento idolátrico" acerca de la *Iglesia electrónica*.

Todo esto es exacto y habrá que tenerlo en cuenta a la hora de los desafíos. Con todo, me parece que el reto más importante de las sectas no viene de este lado, corrupto y alienante. Abundar en la supuesta conspiración ideológica del imperia-

3. Cf. Ibid.

4. Cf. H. ASSMANN, *La Iglesia electrónica y su impacto en América Latina*, reseña bibliográfica de Andrea P. De Vita, Servicio de Informaciones Religiosas, Suplemento nº 1, p. 26, Año XI, Abril 1988, Buenos Aires - Argentina; P. A. JIMENEZ, "Religión electrónica y predicación protestante", *Rev. Pasos*, 13 (1987) 10-13.

lismo es taparse los ojos para no ver la realidad bajo todos sus aspectos. En esta línea se presenta el informe citado de la Santa Sede<sup>5</sup>.

Hay lugares donde las Iglesias pentecostales se han afincado, se han encarnado y han llegado a ser verdaderas *Iglesias locales*<sup>6</sup>. Más adelante expondremos sus valores positivos. Por aquí se abren desafíos que cuestionan la labor de la Iglesia católica y la comprometen a promover la nueva evangelización, ensayando formas nuevas de acción pastoral y renovando sus estructuras.

## 2. ELEMENTOS PARA UN ANALISIS DE LAS SECTAS

Para lograr un acercamiento crítico a las sectas, voy a atender a varios aspectos, viendo su relación: con la teología protestante, con el pueblo y su religiosidad, con la postmodernidad, y con los poderes socio-económicos del sistema social vigente.

### Relación con la teología protestante

Se pueden sintetizar los fundamentos de la teología protestante en estos principios: sacerdocio universal de los fieles, sólo la Sagrada Escritura tiene autoridad (ni la Tradición ni el Magisterio), salvación por la sola fe y no por las obras.

Es interesante comprobar cómo las sectas acogen, subrayan y aun radicalizan estos principios. Adelanto como interpretación general que su práctica pastoral es una especie de protesta popular, de la base, contra el elitismo que se da en las Iglesias históricas.

De acuerdo a la interpretación que hacen los protestantes sobre el sacerdocio común, no hay una jerarquía de derecho divino; pero en la práctica se ha dado la jerarquía de los expertos en la Biblia, que son quienes pueden llegar a ser pastores y ocupar las principales responsabilidades. Frente a tal jerarquía, los pentecostales promueven la participación de todos sus miembros, aun de los iletrados. Prácticamente anulan la distinción entre agentes cualificados del discurso religioso (el clero profesional) y el pueblo creyente.

5. Cf. "Sectas o nuevos movimientos religiosos", 1.6.

El artículo de A. ALAIZ, publicado en un pliego de *Vida Nueva*, "El desafío de las sectas: las termitas que lo invaden todo", año 1991, pág. 521-528, resalta el gran negociado que representan muchas sectas en España, con consecuencias destructoras para sus adeptos. Los datos sin duda son correctos; pero creo que esta perspectiva no agota la realidad ni el desafío de las sectas que proliferan en América Latina, especialmente de las Iglesias pentecostales.

6. Cf. Aportes de la Conferencia Episcopal de Bolivia para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Anexo 2, 3.3.

Esto explica, en parte, el fundamentalismo en la lectura de la Biblia, pues permite que la gente sencilla se sienta autorizada para interpretarla bajo la inspiración del Espíritu Santo. Los pobres se toman el desquite de esta manera.

La salvación por la sola fe tiene también connotaciones populares. El pueblo siente que su vida deja mucho que desear; pero esto no importa si cree en Jesucristo y se convierte, pues *Jesucristo es quien salva*. Obviamente esto tiene que expresarse en una vida moral coherente, aunque la base de la salvación esté en la fe. Nuevamente aquí se da la interpretación popular. El pueblo no tiene protagonismo dentro de la sociedad, creada por los poderosos. Por ello, el plano socio-político no le incumbe. Pero, en cambio, el pueblo tiene fe; le va la dimensión de transcendencia, que es la que subrayan los pentecostales.

Este conjunto de aspectos nos permiten hablar de protesta popular y de religión popular en el caso de los pentecostales.

### Relación con el pueblo y su religiosidad

Ya hemos adelantado que la actuación pastoral de los pentecostales tiene carácter popular<sup>7</sup>. Podemos recordar algunos aspectos, además de los anotados en el apartado anterior: celebración festiva de la fe<sup>8</sup>; liberación de tensiones con oraciones y plegarias espontáneas y aun con gestos corporales (brazos en alto, brincos, contorsiones, llanto, risa, etc.); acercamiento a los sectores marginados; convocatoria personal, que hace sentirse importante a la gente que no tiene importancia social. Sus características corresponden a las prácticas religiosas populares, que se diferencian de las prácticas de la religión letrada, marcadas por la sobriedad, la uniformidad y los ritos estereotipados<sup>9</sup>.

EIP. José Comblin reconoce el valor excepcional del contacto personal. "Las Iglesias protestantes tienen un ropaje pésimo, están llenas de defectos culturales, no tienen ninguna adaptación a la cultura moderna, son retrógradas, fundamentalistas. Mas con el peor de los ropajes tienen éxito, porque anuncian el Evangelio e invitan a las personas una a una" (traducción personal)<sup>10</sup>.

Como elemento popular importante está el hecho de haber llegado a ser a veces

7. Cf. "Sectas o nuevos movimientos religiosos", 2.1.4.

8. Cf. W. PARRAGUEZ, "Cultos evangélicos: con la fuerza de la Palabra", *Pastoral Popular*, 210 (1991) 10-11.

9. Cf. L. SAMANDU, "El pentecostalismo en Nicaragua y sus raíces religiosas populares", *Revista Pasos*, 17 (1988) 6.

10. J. COMBLIN, "Ressurgimento do tradicionalismo na teologia latinoamericana", *Revista Eclesiástica Brasileira*, 197 (1990) 65.

*Iglesias locales*, como hemos señalado. El proceso de inculturación e indigenización que ha llegado a darse es un dato de singular importancia que explica también el atractivo para una parte de la población.

### Relación con la postmodernidad

Es interesante analizar el auge de las sectas de toda índole en un acercamiento al fenómeno de la postmodernidad. Lo que voy a exponer vale para las diferentes formas de religiosidad popular y, en primer lugar, para la del pueblo católico.

La postmodernidad supone una crítica de la modernidad tanto desde el punto de vista de la racionalidad científica como desde la racionalidad socio-política. En el plano socio-económico, la racionalidad científica y técnica no ha podido responder a las necesidades de subsistencia y de bienestar de grandes sectores de la población. En el plano socio-político, la racionalidad no ha podido plasmar una sociedad en justicia, libertad y fraternidad para todos, que eran los valores democráticos de la modernidad. Quizás se deba esto a que, en el fondo, se ha pretendido una racionalidad secularista, sin base ética. Los grandes principios de la igualdad, la libertad y la fraternidad perdieron su sustento religioso y, finalmente, su sustento humanista, con graves consecuencias de destrucción y muerte para la humanidad.

La postmodernidad es una crítica a la modernidad por las graves limitaciones señaladas. Un aspecto importante de la postmodernidad es que empieza a recuperarse la faz positiva del fenómeno religioso contra la crítica radical a la religión que se dio en la modernidad. "Se reconoce que existe hoy en día un retorno a lo sagrado, y que algunos candidatos satisfacen su necesidad de lo sagrado a través de las sectas"<sup>11</sup>. Hay quien piensa que tal vez no fue tan radical dicha crítica religiosa. "Antes de hablar de *retorno a lo sagrado*, primero deberíamos estar seguros de que lo sagrado ha sido de verdad abandonado. Parece mejor hablar de *las mutaciones de lo sagrado*" (traducción personal)<sup>12</sup>.

Esta recuperación de la religiosidad se une a otro fenómeno interesante: la afirmación de los valores democráticos de la modernidad (igualdad, libertad y fraternidad) con perspectiva ética y, ante todo, como solidaridad. La solidaridad postmoderna es una nueva lectura más existencial y vitalista de los valores democráticos proclamados por la modernidad.

La postmodernidad se ha dado en América Latina antes que en el Hemisferio Norte por la afirmación de la religiosidad popular. Esto, que vale del catolicismo

---

11. "Sectas o nuevos movimientos religiosos", 5.1.

12. Cf. *New religious movements and the Churches*, edited by A. R. BROCKWAY and J. P. RAJASHEKAR, WCC Publications, 1987, 61.

popular, en primer término, creo que puede sustentarse "mutatis mutandis" del auge de las sectas. Estas son un fenómeno postmoderno. Se adelantan a la crítica postmoderna a la diosa-razón desde una afirmación de la trascendencia y de los valores religiosos en general.

También conviene ver la relación de las sectas con la modernidad. Si bien son críticos de esta, hay un campo que han sabido manejar bien: los medios de comunicación social, esto es, la *cultura audio-visual*, para lograr éxito.

### Relación con los poderes socio-económicos

En casos como el de la *Iglesia electrónica* puede asegurarse que las sectas están siendo vehículo de una ideología espiritualista, alienante y foránea, que hace de cortina de humo ante las necesidades vitales del pueblo y sus derechos históricos. Ello favorece los intereses del sistema capitalista y mantiene la dependencia de los Estados Unidos, bloqueando salidas y alternativas populares.

Fuera de la Iglesia electrónica se acusa también del mismo problema a la mayoría de las sectas o nuevos movimientos religiosos<sup>13</sup>. Este aspecto es uno de los más críticos sobre su actuación, pues resultan desmovilizadoras y conservadoras, dando legitimación pasiva al "status quo". De todos modos no vale ver las sectas sólo ni principalmente como agentes de penetración imperialista. Además, habría que probarlo en cada caso y tener apertura para ver los cambios que se están operando cuando algunas Iglesias, como las pentecostales, van independizándose de las Iglesias-madre de Estados Unidos. "En vistas a una respuesta a esta situación, no vinculemos apresuradamente el efecto con una opción política determinada. Lo que prevalece en el fondo de todo esto son los grupos sociales, huérfanos del sentido vital para orientarse en la realidad crítica en la que viven, quienes encuentran respuestas satisfactorias, según su cultura y creencias populares, en el Pentecostalismo"<sup>14</sup>.

### 3. CONSECUENCIAS NEGATIVAS Y VALORES POSITIVOS DE LAS SECTAS

Son muchas y graves las consecuencias negativas de la presencia de las sectas. Los siguientes aspectos se señalan como los más relevantes: lectura fundamentalista de la Biblia, que impide toda conciencia crítica; confusión y división entre el pueblo; complejo de superioridad; espiritualismo desencarnado; falta de compromiso social y posición conservadora; dependencia, sobre todo de Estados Unidos, de modo que vienen a resultar un caso de neo-colonialismo cultural-religioso.

13. Cf. "Sectas o nuevos movimientos religiosos", 4.

14. L. SAMANDU, *Pasos* 17 (1988) 9.

Sin pasar por alto las consecuencias negativas, quisiera extenderme en presentar los valores positivos que tienen, sobre todo, las Iglesias pentecostales. Debemos empezar reconociendo que llegan, preferentemente, a los sectores populares marginados. Entre estos florecen con ciertas características positivas. Su constancia en predicar el Evangelio y su acercamiento a cada persona terminan convenciendo a bastantes católicos.

Presentan un cristianismo vivencial. Tienen un gran sentido de la trascendencia, remarcando la actuación del Espíritu Santo. Muestran gran interés por la Biblia y por la oración. Dan apertura a la colaboración misionera y ministerial de los laicos. Llevan una vida comunitaria entre sus miembros. Se da una recuperación moral de muchos de sus adeptos. Promueven un culto espontáneo y participativo, vivencial y alegre. En su conjunto, podemos afirmar que constituyen una especie de religión popular.

Voy a hacerme eco de un aporte que la Conferencia Episcopal de Bolivia ha presentado al CELAM para la IV Conferencia General de Santo Domingo. Entresaco algunos párrafos significativos.

"En las últimas décadas se han extendido fuertemente diferentes movimientos pentecostales y neo-pentecostales. Tienen, generalmente, un talante muy popular y su religiosidad tiene características que son comparables con las de la religiosidad popular católica"<sup>15</sup>.

Se suele denunciar el carácter exógeno y extranjerizante de la "invasión de las sectas"; pero a veces "más que *invasión* o *imposición foránea*, representan formas de vivencia religiosa que se alimentan primordialmente en el compromiso de la comunidad local... Muchas han logrado un alto grado de nacionalización e indigenización"<sup>16</sup>.

*Varias comunidades cristianas no-católicas han logrado un mayor grado de inculturación en los pueblos indígenas y afroamericanos que la Iglesia católica... La mayoría de las comunidades cristianas no-católicas y de las 'sectas' cristianas han llegado a ser 'Iglesias locales', cuya religiosidad ha sido asumida y desarrollada por los pueblos en que se han asentado*<sup>17</sup>.

En un artículo de Luis Samandú, a propósito de la actuación de los pentecostales en Nicaragua, se afirman cosas similares. El articulista habla de que existe bastante coincidencia en su actuación con las comunidades eclesiales de base: en su

---

15. Aportes de la Conferencia Episcopal de Bolivia, Anexo 2, 1.2.3.

16. *Idem.* 2.3.

17. *Idem.* 3.3.

significación sociológica, en el papel de los laicos, en la Biblia como fuente principal del mensaje divino, en la celebración alegre de la fe, como forma de vivir lo religioso en los sectores populares, etc.<sup>18</sup>.

Otro aspecto importante que se debe considerar es que hay pentecostales ecuménicos en varios países de América Latina (Chile, Cuba, Venezuela, Argentina y Costa Rica). En la primera "Consulta de Obispos y Pastores de América Latina y El Caribe", realizada en Cuenca (Ecuador) del 4 al 10 de noviembre de 1986, participaban miembros de algunas comunidades pentecostales de varios países (Chile, Argentina y Venezuela). Ellos mismos hicieron su propia presentación, al sentirse incómodos por las críticas indiscriminadas a todos los pentecostales. Comunicaron que eran aproximadamente el 10% de los pentecostales de América Latina. Manifestaron dos aspectos que considero de especial importancia: trataban de vivir con toda coherencia la opción preferencial por los pobres y se habían independizado de las Iglesias-madre de Estados Unidos.

Se llega a afirmar que la apertura ecuménica estaría apuntando a la superación de la *herencia fundamentalista* y de las posiciones de rechazo al mundo, a la sociedad y al ámbito socio-político. ¿Será esto lo que explica la participación electoral que están teniendo últimamente bastantes miembros de las sectas, en concreto en Guatemala y Perú?

## 5. CONTENIDO Y CARACTERISTICAS DE LA NUEVA EVANGELIZACION

Me permito hacer una presentación de los elementos que considero más importantes sobre la nueva evangelización<sup>19</sup>. En relación con ellos veremos después los desafíos de las sectas. Los sintetizo en varios apartados: anuncio de Jesucristo, opción por los pobres, evangelización liberadora e inculturación del Evangelio, comunidades cristianas y participación de los laicos, y visión pastoral de la realidad.

### Anuncio de Jesucristo

En fuerza de su vocación evangelizadora, la Iglesia sólo tiene una respuesta, que está en el corazón mismo de su experiencia de fe: Jesús de Nazaret, Hijo de Dios e Hijo de María. En Jesús toda realidad ha sido asumida definitivamente y transformada radicalmente por el misterioso gesto de su Encarnación. El es el hombre nuevo, el modelo de hombre y el horizonte de toda humanización. El es

18. Cf. L. SAMANDU, *Pasos* 17 (1988) 5-6.

19. Cf. "Aporte de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Santo Domingo", 121-127.

la clave para dar un sentido a los enigmas que aquejan a la existencia humana. El es el único camino normativo que inspira toda lucha liberadora, toda transformación de estructuras de pecado y toda opción preferente por el pobre. El es la gran respuesta del Padre a los interrogantes de la vida.

Jesús mismo propone a su Iglesia como signo que se acoge, expresando así la acogida que se hace de El mismo. El anuncio de Jesucristo supone, por tanto, vivir el sentido de la Iglesia, que prolonga su presencia en la historia humana (cf. Mt 28,20; Lc 24,48).

### **Opción por los pobres**

No se puede pensar en la nueva evangelización sin tener en cuenta la realidad de pobreza creciente del Continente latinoamericano. Esto nos lleva a reafirmar la opción preferencial por los pobres, exigencia del seguimiento de Jesucristo, que ha sido impulsada con fuerza por Medellín y Puebla (cf. DP 1134). La opción preferencial por los pobres es el presupuesto más importante para la nueva evangelización. Ellos son preferidos de Dios, no por ser buenos, sino por ser víctimas del pecado de sus hermanos. Dios expresa su bondad mostrándose protector y defensor de los pobres y los débiles. Se trata, por lo tanto, de una clave evangélica fundamental.

Optar por los pobres no significa sólo denunciar la opresión de que son víctimas o considerarlos meramente destinatarios de la evangelización. Es también considerarlos como sujetos activos de la evangelización y protagonistas del cambio de la sociedad. Optar por los pobres implica finalmente desprenderse de los bienes materiales que esclavizan y compartirlos con el necesitado; en esto radica la "pobreza de espíritu o evangélica" (cf. Lc 1,46-55).

### **Evangelización liberadora e inculturación del Evangelio**

Según la práctica de Jesús, el Reino de Dios se concibe como salvación-liberación de todas las necesidades concretas, incluidas las de orden material; pero la liberación que Dios quiere para sus hijos no es una liberación meramente temporal, socio-económico-política, sino integral, que supone, en primer término, la liberación del pecado y de todas las esclavitudes que de él se derivan (cf. Lc 5, 18-25). Tal liberación es fruto de la acción de Cristo, quien nos trajo la libertad de los hijos de Dios (cf. Rm 8,21; Ga 5,1).

Considerando el desafío actual de los pueblos y culturas indígenas y afroamericanas, debemos ver el problema de la inculturación del Evangelio, como requisito para que este sea acogido y penetre en el corazón de los hombres. No hay crecimiento ni liberación sino desde la identidad de cada pueblo y cultura, según el principio de San Ireneo: *no se redime lo que no se asume*. La inculturación del Evangelio debe presentarse en relación con los principales misterios cristianos:

### Encarnación, Pascua (muerte y resurrección) y Pentecostés.

La evangelización supone descubrir las semillas del Verbo presentes en toda cultura (cf. AG 11), según el misterio de la Encarnación; pero no se detiene ahí. Ayuda, además, a desarrollar y purificar los valores de cualquier cultura a la luz del misterio pascual. El misterio de Pentecostés nos ilumina sobre la creación de las Iglesias particulares, autóctonas, con su originalidad en cuanto a formación de comunidades cristianas, liturgia, catequesis, expresión misma de la fe e incorporación de ministros propios.

### Comunidades cristianas y participación de los laicos

La Iglesia está conformada por las comunidades reunidas en el nombre del Señor (cf. Hch 2,42-47; 4,32-37). Por ello, la nueva evangelización se caracteriza por la creación de comunidades eclesiales maduras (cf. ChL 34). Entre ellas se distinguen las denominadas comunidades eclesiales de base, "donde se hace posible -a nivel de experiencia humana- una intensa vivencia de la realidad de la Iglesia como Familia de Dios" (DP 239). "Las Comunidades Eclesiales de Base son expresión del amor preferencial de la Iglesia por el pueblo sencillo; en ellas se expresa, valora y purifica su religiosidad y se le da posibilidad concreta de participación en la tarea eclesial y en el compromiso de transformar el mundo" (DP 643).

La propuesta de la comunidad cristiana se ofrece, en primer lugar, a los pobres, pero está abierta a cuantos quieren de verdad seguir a Jesús.

Las comunidades cristianas son lugar fecundo de participación de los laicos. Su participación es una de las fuentes de mayor dinamismo y de mayor alcance para la nueva evangelización. Es preciso subrayar que el papel propio del laico es la transformación del mundo a través de la familia, el trabajo, la profesión, el testimonio y la palabra. Allí ejerce su misión evangelizadora, en primer lugar. La Iglesia acepta también su participación en la educación en la fe y en la construcción de la comunidad eclesial a través de los ministerios laicales, mas sin dejar su papel específico (cf. ChL 2, 15 y 23).

### Visión pastoral de la realidad

La fe cristiana proyecta su luz sobre la realidad. Nos lleva a descubrir las luces y las sombras, para aprender del pasado, a rectificar errores y a rendir gracias a Dios por todo lo bueno que a través de los hombres se manifiesta. Así reconocemos la presencia de Dios en nuestro pueblo y el rechazo de su presencia por el pecado humano.

Desde Medellín y Puebla, la visión pastoral de la realidad ha entrado como característica de una evangelización que trata de responder al llamado del Señor ante

los desafíos del presente. Indicamos algunos criterios: para tal visión pastoral hace falta un análisis evangélico, que ayude a focalizar las víctimas de la sociedad, cuyo exponente más visible son *los pobres*, y se requiere, además, descubrir los "signos de los tiempos", e.d., cuanto impulsa la liberación de los pobres y del pecado y promueve una humanidad cada vez más humana (PP 21). Se trata de la doble dimensión de la tarea profética: denuncia y anuncio; este último en primer lugar.

Por el lado del anuncio hay que reconocer todos los esfuerzos reales de los pobres por ayudarse a sobrevivir con dignidad a pesar de todo, las formas de comunitarismo y los signos de solidaridad que se dan con y entre los sectores populares. Las organizaciones auténticas de los sectores marginados y empobrecidos (indígenas, trabajadores, desempleados y subempleados, la mujer, etc.), la lucha por la defensa de la vida y las agrupaciones en pro de los derechos humanos están entre los signos de esperanza.

En nuestra sociedad hay que denunciar especialmente los ídolos del poder, del tener y del placer<sup>20</sup>. Se trata de una idolatría secularizada, que por eso mismo pasa desapercibida. El poder, el tener y el placer, al ser absolutizados, esclavizan al hombre con la secuela de víctimas humanas por el hambre y la miseria y por la violación de los derechos humanos.

## 6. DESAFIOS PRINCIPALES QUE PLANTEAN LAS SECTAS

Se presentan los desafíos de las sectas en relación a los elementos enumerados de la nueva evangelización. El reto es doble: por un lado, el que supone la actuación misma de las sectas y, por otro lado, el que procede de la realidad concreta que vive nuestro pueblo<sup>21</sup>. Los desafíos tienen un doble aspecto: las sectas desafían la nueva evangelización porque la impiden con su propuesta evangelizadora alienante y, también, porque son como un acicate que espolea a nuestra Iglesia a correr la aventura de la nueva evangelización, buscando respuestas más evangélicas y más fieles a las necesidades y esperanzas del pueblo latinoamericano y caribeño.

### Anuncio de Jesucristo

El primer y gran desafío de las sectas es la proclamación de Jesucristo, que sepa unir la dimensión horizontal (encarnación en lo humano) y la dimensión vertical de su persona divina. La evangelización debe poner énfasis en que Jesucristo es el Mediador por excelencia y en que la salvación es fruto de su muerte y resurrección. Cualquier reduccionismo a este respecto destruye la auténtica evangelización. Tiene que quedar claro que el Reino de Dios que predicamos implica el anuncio de Jesucristo, sin el cual pierde su identidad (RM 16).

20. Cf. Carta Apostólica de S.S. Juan Pablo II a los Religiosos y Religiosas de América Latina, n° 17.

21. Cf. "Comunicado de la Consulta de Obispos de América Latina y El Caribe a nuestras Iglesias", Cuenca-Ecuador, 4-10 noviembre 1986, 7.

La devoción a la Virgen y a los santos, bien orientada, parte de la centralidad de Jesucristo y nos lleva hacia El. Los santos son precisamente los principales seguidores de Jesús. El seguimiento de Jesucristo es un aspecto clave de la nueva evangelización, que está ausente de la religiosidad popular.

### **Opción por los pobres y evangelización liberadora**

La opción por los pobres es otro gran desafío. La Iglesia debe hacerse presente, en primer lugar, allí donde están las grandes mayorías, pobres y creyentes a la vez, a donde acuden preferentemente las sectas. Debe hacerlo para descubrir la presencia del Señor en la vida de los pobres, para denunciar todo lo que atenta contra la vida y la dignidad humana y para apoyar sus esfuerzos por una vida digna. Se debe ir reconociendo las necesidades reales de los pobres, de orden material y espiritual. Hay que hacerse presentes entre ellos reconociéndolos como primeros destinatarios y portadores del Evangelio.

Mucho cabría decir del desafío de la *evangelización liberadora*, que está obstruida por la actuación de las sectas, al descuidar la dimensión social del compromiso cristiano. Pero la liberación o es *integral* o no es cristiana. De ahí, pues, la necesidad de reconocer la primacía de la dimensión de transcendencia, sin descuidar la dimensión de inmanencia. Para que la evangelización sea liberadora debe contar con los propios destinatarios como sujetos de la evangelización.

Las sectas nos llevan a reconocer la *importancia de la visión pastoral de la realidad*, que una la objetividad de los estudios científicos con la preocupación por las víctimas de la sociedad y por los signos esperanzadores que vayan surgiendo. Así podrá impulsarse la liberación social. La visión crítica de la realidad es uno más de los lugares bloqueados por la actuación de las sectas, que se desentienden de este mundo y ponen una cortina de humo que impide reconocer los hilos sutiles del pecado humano en la historia, frenando la responsabilidad social. Esto nos desafía a buscar caminos de justicia, libertad y hermandad desde la identidad de nuestros pueblos y sacudiéndonos formas de dependencia que traban las legítimas aspiraciones de liberación.

### **Iglesia, comunidad ministerial**

El anuncio de Jesucristo se une al anuncio de la *Iglesia*. Ella es la presencia de Cristo resucitado en la historia. Esto más que una afirmación triunfalista sobre la identidad de la Iglesia es una exigencia de fidelidad y coherencia. Hay siempre el peligro de insistir más en la dimensión institucional que en la entidad profunda del ser de la Iglesia<sup>22</sup>.

---

22. Cf. A. GONZALEZ DORADO, "La Iglesia ante el fenómeno social de las sectas", *Proyección* 38 (1991), 59.

La Iglesia se mide por su vida comunitaria. De ahí la necesidad de reforma de la Iglesia, de la renovación de sus estructuras, para que la institución esté al servicio y no sea freno de la vida comunitaria.

La creación de *comunidades cristianas*, donde se experimenta la gratuidad del amor de Dios y se practica la fraternidad desde la opción preferencial por los pobres (cf. Hch 2,42-47 y 4,32-37), es una dimensión clave de la nueva evangelización, a la que nos retan las sectas. Ellas crean un ambiente de fraternidad entre sus miembros, que echamos en falta en la mayoría de los católicos. La renovación de las estructuras de la Iglesia ha de estar al servicio de esta causa. Allí donde proliferan las comunidades eclesiales de base, no tienen éxito las sectas.

De igual modo las sectas comprometen a seguir impulsando la *participación de los laicos*. La afirmación del sacerdocio ministerial debe estar avalada por el empeño en promover una *Iglesia ministerial* en todos sus miembros. El sacerdocio ministerial se justifica como servicio al crecimiento de toda la comunidad y no como concentración de responsabilidades que reduce a los demás miembros a *ovejas silenciosas*. La participación de los laicos ha de ir unida a la creatividad y participación en la *liturgia*, para que esta sea una celebración gozosa del amor de Dios que se nos ha comunicado.

### Inculturación del Evangelio e Iglesia particular autóctona

Acaso uno de los desafíos más radicales que proceden de las sectas viene de la *inculturación del Evangelio*<sup>23</sup>. Las sectas, por un lado, destruyen la cultura del pueblo con ideologías foráneas; pero simultáneamente son expresión de inculturación e indigenización cuando llegan a ser *Iglesias locales*; y, además, tienen connotaciones de religiosidad popular. He aquí uno de los retos fuertes que se presentan a la Iglesia católica, que, aferrada a la cultura occidental, ha hecho poco esfuerzo por valorar en profundidad a los pueblos y culturas autóctonas del Continente latinoamericano y no ha sabido encarnar adecuadamente el Evangelio y su expresión (liturgia, catequesis, teología, ministros propios) en tales culturas<sup>24</sup>. Tenemos, pues, el reto y la tarea de crear la *Iglesia particular autóctona*, con rostro indígena, afroamericano o mestizo. Lamentablemente, cuando hay ensayos de inculturación e indigenización, a menudo se mira con sospecha a los promotores de la misma.

### Ecumenismo

El problema de las sectas nos lleva a recordar que un aspecto fundamental que

23. Cf. "Sectas o nuevos movimientos religiosos", 3.4.

24. Cf. J. M. ROJO, "¿Las sectas, al servicio del Imperio?", *Revista del Departamento de Animación Misionera del I.E.M.E.*, 50.

atañe al modo de evangelizar es "promover la restauración de la unidad de todos los cristianos" (UR 1). Es lo que intenta el *ecumenismo* frente al escándalo que produce la división existente. He aquí uno de los grandes desafíos que tenemos. En verdad está resultando difícil el camino del ecumenismo en América Latina por la agresividad de las sectas. De todas formas habría que reconocer también sinceramente la resistencia que existe en bastantes pastores de nuestra Iglesia, por temor a perder presencia social. Con todo, no se puede descuidar esta dimensión esencial de la evangelización. Por de pronto hay una exigencia de orar unidos (cf. UR 8). El Concilio pone, además, como uno de los lugares de encuentro el campo social: "Como en la época actual se está imponiendo por todas partes la colaboración en el campo social, todos los hombres sin excepción están llamados a una empresa común, y con mayor razón los que creen en Dios, y de modo muy particular todos los cristianos, por estar honrados con el nombre de Cristo" (UR 12).

Por su parte, el Papa Juan Pablo II reconoce que las sectas desafían no sólo a la Iglesia católica sino también a las otras Iglesias cristianas históricas. "La actividad ecuménica y el testimonio concorde de Jesucristo, por parte de los cristianos pertenecientes a diferentes Iglesias y comunidades eclesiales, ha dado ya abundantes frutos. Es cada vez más urgente que ellos colaboren y den testimonio unidos, en este tiempo en el que sectas cristianas y paracristianas siembran confusión con su acción. La expansión de estas sectas constituye una amenaza para la Iglesia católica y para todas las comunidades eclesiales con las que ella mantiene un diálogo. Donde sea posible y según las circunstancias locales, la respuesta de los cristianos deberá ser también ecuménica" (RM 50). Con ello el Papa nos hace comprender que la respuesta a este desafío ha de ser ecuménica. Solo unidos a las otras Iglesias cristianas históricas cabe una respuesta eficaz al reto de las sectas. También para el estudio o la investigación del fenómeno de las sectas se requiere la colaboración ecuménica<sup>25</sup>.

### Vacíos pastorales

Las sectas nos ayudan a reconocer nuestros vacíos, nuestros errores y nuestras desorientaciones pastorales<sup>26</sup>. La concentración de ministerios y servicios en manos de los presbíteros bloquea la dimensión misionera de los fieles cristianos. Esto también es causa de la desatención de ciertos sectores humanos, especialmente de los suburbios de las ciudades y de lugares apartados del campo, que, por otra parte, debieran ser privilegiados de la atención pastoral de la Iglesia, por ser pobres y marginados.

Las parroquias actuales se reducen con frecuencia a ser centros de adminis-

25. Cf. *Idem*, 6.

26. Cf. *Idem*. 1.6; 3.

tración de sacramentos y no lugares de vida comunitaria, como lo fueron las parroquias rurales cuando se creó esta estructura eclesial. La parroquia, siendo un centro fundamental de comunión y de participación, no se basta para ser por sí misma experiencia de vida comunitaria, a no ser que se haga "comunidad de comunidades"<sup>27</sup>.

Podemos también hablar de otros sectores sociales que no pueden ser atendidos debidamente por las parroquias actuales: obreros, estudiantes, profesionales, intelectuales, etc.

Hay que asumir el reto de la pneumatología y la escatología, impulsadas por las Iglesias pentecostales. También hay que aceptar el reto del uso adecuado de los medios de comunicación social<sup>28</sup>: e.d. la utilización correcta de la cultura audiovisual, que tanto impacto tiene sobre el pueblo. Es el desafío de la comunicación del mensaje, usando tanto los métodos tradicionales -por ej. la predicación- como los medios de comunicación social. Debemos ser mejores comunicadores<sup>29</sup>.

### Crecimiento de las sectas

Podemos hablar de otros retos de las sectas. Al menos creo que hay uno que preocupa especialmente: es el *crecimiento acelerado* de los nuevos movimientos religiosos en las últimas décadas<sup>30</sup>. En once países de América Latina, entre 1960 y 1985, creció el porcentaje entre tres y seis veces (y aún algo más de seis veces en Colombia y Guatemala). En seis creció más de dos veces en el mismo tiempo. Sólo en cuatro países el crecimiento fue menos de dos veces. Las estimaciones son escalofriantes si se considera que para el año el 2010, el 57,4% de la población de Brasil pertenecería a alguna de las sectas. Bolivia y Chile tendrían la tercera parte y aún algo más. Los porcentajes en Centro América son todavía más elevados, alcanzando incluso a los dos tercios de la población en el Salvador y algo parecido en Guatemala. Se piensa que, al ritmo actual de crecimiento, las sectas representarían en 2010 cerca del 50% de la población de América Latina y El Caribe.

¿Qué decir de este reto? Pienso que debemos decir honestamente, si aceptamos la libertad religiosa aprobada por el Concilio, que no nos preocupa tanto el perder poder social cuanto la desorientación y desunión del pueblo y todas las otras consecuencias negativas que acarrearán las sectas. El amor al pueblo tiene que

---

27. Cf. Idem. 3.1.

28. Cf. Idem. 3.2.

29. Cf. P. A. JIMENEZ, *Pasos* 13 (1988) 13.

30. Cf. D. STOLL, *Is Latin America Turning Protestant?*, University of California Press, 1990, 337-338.

comprometernos a servirlo más y mejor, no con una apologética simplona y con meras actitudes de autodefensa sino con una propuesta de nueva evangelización.

### CONCLUSIONES

Presento en forma de propuestas pastorales las conclusiones más importantes. Tienen sabor a repetición, pero ofrecen la ventaja de la síntesis. Ante el desafío de las sectas debemos comprometernos a:

- Anunciar a Jesucristo, vivo en la historia, como el Hermano Mayor que va trazando el camino de amor a Dios y de servicio al hombre. Presentar hoy a Cristo implica reconocerlo en los rostros sufrientes de los pobres y marginados de nuestro pueblo, con los que Cristo se identifica de modo particular. El seguimiento de Jesucristo va necesariamente vinculado a la opción preferencial, solidaria y profética por los pobres.
- Hacernos presentes, mediante la acción evangelizadora, allí donde residen las grandes mayorías, pobres y creyentes a la vez. Los pobres no sólo piden pan y justicia; quizá con mayor insistencia reclaman el Pan de la Palabra, que convoca y anima la comunidad y la orienta en torno al sentido de la vida y del mundo. Esta acción evangelizadora deberá ir unida a la búsqueda de respuestas eficaces a las necesidades de subsistencia de los pobres: tierra, trabajo, pan, techo, salud, cultura. Se trata de derechos humanos fundamentales, basados en el derecho primordial a una vida humana digna.
- Crear la Iglesia particular autóctona, ante la conmemoración de los 500 años de la primera evangelización: Iglesia que reconoce las "semillas del Verbo" presentes en las culturas indígenas y afroamericanas, que alienta un nuevo ardor misionero de santidad, promueve nuevos métodos de evangelización, busca expresiones nuevas en la liturgia, la catequesis y la teología y abre el campo a la participación de servidores laicos y de ministros autóctonos, formados en su propia cultura.
- Apoyar y acompañar las comunidades eclesiales de base, que crecen preferentemente en los sectores populares. Son auténtica alternativa eclesial de vivencia comunitaria, de opción por los pobres y de auto-evangelización del pueblo. Conviene tener presente que la propuesta de comunidad debe estar abierta a todos cuantos quieren seguir de verdad a Jesucristo.
- Promover la participación creciente de los laicos en la Iglesia y en el mundo, para que cumplan la misión evangelizadora recibida del mismo Cristo por la consagración bautismal. De modo particular hay que insistir en el compromiso temporal, propio del carácter secular del laico, por la práctica de la solidaridad con los pobres y con las organizaciones auténticamente populares.

- Evangelizar la religiosidad popular, expresión de la sabiduría del pueblo, desde la centralidad de Jesucristo. Se requiere especialmente orientar la devoción a la Virgen y a los santos, principales seguidores de Jesús, que son un gran baluarte de la identidad de la fe cristiana y católica frente a la desorientación que acarrear las sectas.
- Recuperar el conjunto de símbolos y prácticas religiosas a través de los cuales nuestro pueblo expresa su fe, para orientar su religiosidad con sentido liberador. En este orden de cosas hay que crear un culto religioso vivencial, ameno y participativo, que incorpore con sentido creativo las formas de expresión sensible del pueblo, procurando que las expresiones simbólicas del culto estén vinculadas a su vida real y le sirvan para celebrar y alentar la liberación real de las angustias que padece.
- Ayudar a la concientización del pueblo para contrarrestar el influjo alienante de las sectas y aun de los medios de comunicación social, utilizando las ciencias humanas como auxiliares de una pastoral comprometida y profética.
- Contribuir a que el pueblo desarrolle su identidad cultural, su creatividad y su sabiduría en todos los ámbitos de la vida: economía, salud, vivienda, política, etc.
- Propiciar un serio ecumenismo, con verdadero discernimiento a la luz de la fe, reconociendo que es más lo que nos une que lo que nos separa de las Iglesias históricas, para estimular el acercamiento y la unión de todos los cristianos e impulsar de este modo la evangelización del mundo sobre la base del testimonio común de Cristo. La práctica de la solidaridad será un lugar privilegiado del acercamiento ecuménico.
- Vivir una espiritualidad profunda y adecuada, basada en la conversión a Cristo y signo del ardor de la nueva evangelización. No es la espiritualidad de la fuga del mundo; antes, al contrario, es espiritualidad del compromiso fraterno, que se nutre del contacto con Cristo en la oración y en los pobres.